



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca
España

Ayllón Pino, Bruno
España y Brasil en América Latina (1946-2000): de la política de Hispanidad franquista a las Cumbres
Iberoamericanas
América Latina Hoy, núm. 37, agosto, 2004, pp. 145-163
Universidad de Salamanca
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803708>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ISSN: 1130-2887

ESPAÑA Y BRASIL EN
DE LA POLÍTICA DE H
A LAS CUMBRES IBERO
Spain and Brazil in Latin A
«Hispanidad» to the Ibero

Bruno AYLLÓN PINO
Universidad Complutense de Madrid
* *brunespa@mixmail.com*

BIBLID [1130-2887 (2004) 37, 145-163]
Fecha de recepción: julio del 2003
Fecha de aceptación y versión final: ene

RESUMEN: En los últimos años, tras el fracaso de las diferentes iniciativas de cooperación en los mecanismos de cooperación académica española, en este artículo se reflexiona desde la perspectiva de las Cumbres Iberoamericanas, desde la perspectiva de España y desde la consideración de cómo o de qué manera se ve a América Latina en general. Este artículo muestra cómo se han desarrollado las relaciones españolas desarrolladas en el último medio siglo en la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Palabras clave: Brasil, política exterior, Comunidad Iberoamericana de Naciones,

ABSTRACT: In the last years, after the failure of the different attempts of cooperation in the mechanisms of political cooperation, in this article there is still a need for an analysis of the Iberoamerican Summits, from the perspective of Spain and from the consideration of how this country has been seen as a whole. This paper shows the evolution of the Spanish relations in the last half century to manage

Key words: Brazil, Brazilian foreign policy, Community of Nations, Iberoamerican

Naciones Unidas de 1946, sobre la llamada «cuestión española»³. A partir de 1950, la política de España hacia América Latina será objeto continuo de atención por parte de la embajada brasileña en Madrid, que en forma de telegramas y oficios confidenciales mantendrá informado al *Itamaraty* sobre su evolución, sobre las celebraciones del día de la Hispanidad y sobre la articulación que, junto a Portugal, Brasil llevará a cabo para evitar confusiones y esquivar la percibida como «absorción» perseguida por la idea de Hispanidad.

Buen ejemplo de esta articulación diplomática⁴ fue la celebración del día de la Hispanidad en el año 1957. La diplomacia brasileña se esmeró para evitar que su presencia en la ceremonia de celebración sirviese para dar la impresión de que Brasil sancionaba el concepto de «Hispanidad», puesto que de las declaraciones del órgano oficial del Instituto de Cultura Hispánica de 1957, *Mundo Hispánico*, se desprendía que se trataba de construir una supercomunidad, sin referencia a las comunidades luso-brasileñas o, peor aún, dando por supuesto su inclusión en la Hispanidad.

En coordinación con la diplomacia portuguesa, el embajador brasileño, Antonio da Câmara Canto, mostrando gran habilidad, excusó la ausencia de los dos países en la ceremonia debido a su realización en las Islas Canarias, limitándose a saludar por telegrama a la comunidad hispánica en nombre de la comunidad luso-brasileña⁵. Esta articulación luso-brasileña dio buenas señales de funcionar en los siguientes años, como estrategia explícita de resistir a los intereses españoles y como forma de reafirmar la especificidad de la identidad portuguesa y brasileña. Así se lo comunicaba el embajador portugués José Nosolini en Madrid, en 1957, al representante brasileño:

Los dos gobiernos son conscientes de que deben velar por el patrimonio espiritual común de Portugal y Brasil, considerando que así acentúan [...] el significado luso-brasileño en la Comunidad Hispánica⁶.

Por su parte, la representación diplomática española en Río de Janeiro se mostraba atenta a las reacciones no sólo del gobierno brasileño frente a la política de Hispanidad, sino también de cualquier atisbo de críticas por parte de los medios de comunicación;

3. Al aludir a la «cuestión española» nos referimos a la discusión en el seno de Naciones Unidas, entre 1946 y 1951, con respecto de la imposibilidad del Estado español de participar en el nuevo orden mundial como consecuencia de la posición adoptada por el régimen franquista en la Segunda Guerra Mundial. El 12 de diciembre de 1946, la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprobó una resolución condenatoria contra España por la que se resolvió recomendar a los Estados miembros que mantuviesen en Madrid apenas un encargado de negocios. Brasil fue uno de los 34 países que votaron a favor de esa resolución.

4. Sobre la coordinación diplomática entre Portugal y Brasil y sobre los recelos portugueses hacia la política de Hispanidad por su impacto en Brasil, pueden consultarse: J. C. JIMÉNEZ REDONDO (1996) y A. VICENTE (1992). Para una perspectiva más teórico-conceptual consultar M. LOFF (1993).

5. Telegrama confidencial de la Embajada de Brasil en Madrid a la Secretaría de Estado de las Relaciones Exteriores, 4 de octubre de 1957, Archivo Histórico *Itamaraty* Brasilia (AHIB), caja 250.

6. Oficio secreto de la Embajada de Brasil en Madrid para el ministro de Estado de las Relaciones Exteriores, 3 de mayo de 1957, AHIB, caja 02.

a los que denunciaron en ocasiones la influencia española en Iberoamérica frente a lo hispanoamericano.

La diplomacia española obró en consecuencia de la política de Hispanidad puso la celebración de un Congreso de Cultura Hispánica de América a la iniciativa alegando la especificidad de las razones de la predilección por

[...] la presencia de España que [...] se acrecienta nuestra preocupación por la cuestión dentro de la órbita lusobrasileña. El Brasil tiene tan eminente significación que las posibilidades políticas y culturales que puedan crear en el mundo merezcan la moderación, que en materia de política exterior sea discreta [...]. En síntesis: Brasil no debe ser motivo de recelo portugués.

Entre todos los aspectos de la política exterior de España en América Latina, la diplomacia brasileña es la que más se preocupa por el tema. La Hispanidad se erigió, en consecuencia, como eje de la política exterior de España en América Latina porque dotaba a aquella política exterior de un carácter específico.

Para conseguir sus metas, se preocupó el *Itamaraty*, el gobierno español por evitar las fricciones, intereses y problemas internacionales, con la particularidad de la política exterior, a Brasil⁷.

7. Un buen ejemplo lo proporciona el artículo del periódico *América* sobre el americanismo ni el iberoamericanismo [...] que son fórmulas gastadas y conciliatorias que retrasan las jornadas triunfadoras. Despacho n° 785, 27 de septiembre de 1957, Archivo de Asuntos Exteriores en Madrid, Archivo Histórico *Itamaraty* Brasilia, expediente 3.

8. Despacho n° 789, 9 de julio de 1957, Archivo de Asuntos Exteriores en Madrid, Archivo Histórico *Itamaraty* Brasilia, expediente 3.

9. Oficio confidencial de la Embajada de Brasil en Madrid para el ministro de Estado de las Relaciones Exteriores, 16 de octubre de 1957, AHIB, caja 02.

Junto a este panhispanismo que tendía a absorber y confundir a Brasil como un país hispánico, lo que más preocupaba sin ningún género de dudas al *Itamaraty* (al punto de constituirse en una potencial amenaza para su política exterior en América Latina) eran las repercusiones que podía tener la aspiración española de constituir un destino común con los países del continente, a través de una política activa de participación en problemas que eran percibidos como estrictamente americanos; en la medida que estas repercusiones suponían un menoscabo al papel brasileño en América del Sur. Para formarse una idea exacta de cómo preocupaba esta amenaza se debe considerar el peso de la inercia histórica en las pretensiones brasileñas de liderazgo regional¹⁰.

Estas repercusiones eran hipotéticamente anunciadas desde la Embajada de Brasil en Madrid, alertando así a *Itamaraty* sobre los futuros desarrollos y las perturbaciones que la política exterior de España podía ocasionar en perjuicio de los intereses brasileños: ¿Hasta qué punto España alteraría la armonía panamericana? ¿Qué efectos tendrían los llamados «realizados» por España a la unión política y económica con América Latina que se plasmarían en la formación de bloques? ¿Cómo afectaba todo ello al funcionamiento del sistema interamericano en el momento exacto en que el presidente Kubitschek formulaba su proyecto de Operación Panamericana?¹¹. ¿Podría Brasil perder a favor de España la unanimidad que siempre pudo conseguir, de los países latinoamericanos, dentro de la ONU y de la Organización de Estados Americanos (OEA), si se agrupan estos países en torno a la mística de la Hispanidad?¹².

A estos interrogantes susceptibles de arrojar sombras que podían llegar a afectar el buen estado de las relaciones políticas bilaterales hispano-brasileñas se añadía, a partir de la conformación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC-1960), la reticencia brasileña ante los sucesivos intentos de España para participar en un Mercado Común Latinoamericano. Desde la perspectiva española, su inclusión en mecanismos de integración en América Latina debía ser considerada como una enorme posibilidad de hacer del país el puente económico-comercial entre Europa y América lo que, sin duda, era en aquel momento bastante quimérico.

Para Brasil, las autoridades españolas iniciaban esta maniobra con el objetivo de minimizar los efectos negativos que la formación de la ALALC tendría en su comercio

10. A este respecto comenta Sergio Danese que «el país ha estado acostumbrado al aislamiento impuesto primero por el sistema colonial, después por la divergencia de identidad (imperio esclavista y estable en una América del Sur republicana e inestable, único país de lengua portuguesa en un universo hispano, único país con fuertes rasgos afroamericanos en una América del Sur indígena e inmigrante) [...]» ver S. DANESE (2001: 169).

11. La Operación Panamericana (OPA) fue lanzada en 1958, en el contexto del esfuerzo de la Cancillería brasileña a favor del desarrollo, como una propuesta ambiciosa de cooperación internacional de ámbito hemisférico. Tuvo inicio con el intercambio de cartas personales entre Kubitschek y Eisenhower en un momento en que las relaciones entre Estados Unidos y América Latina necesitaban renovarse. Para un análisis de la OPA consultar P. VIZENTINI (1995). En el contexto más amplio de la historia de la política exterior de Brasil ver A. CERVO y C. BUENO (1992).

12. Oficio confidencial de la Embajada de Brasil en Madrid para el ministro de Estado de las Relaciones Exteriores, 16 de octubre de 1958, AHIB, caja 62.

bilateral con la región. En efecto, hispano-brasileño, España tenía razones esenciales entre los miembros de la ALALC para la exportación tradicional para Brasil de productos frescos, entre otros¹³.

En cualquier caso, y por ende, hispano-brasileña, fueran ellas reales o imaginarias, la conciencia de las limitaciones evidentes en la política internacional de América Latina. Posiblemente fuese el diputado Cabral de Melo Neto, quien con su discurso rico de la «Hispanidad»:

[...] el puro academicismo de las relaciones con España con los vecinos de América Latina política internacional del gobierno destacar la tesis de que España [...] pero dadas las nulidades en práctica, esos postulados de utilidad concreta y sin utilidad

Cuando el milagro económico ofreciera las condiciones objetivas para que se materializase en realizaciones de desarrollo de la región, quizás en comen- tar más atención a las iniciativas.

No en vano, desde la década de los sesenta el motor de la orientación de la política económica que siempre estuvo abierta a las oportunidades para establecer relaciones económicas que contribuyesen al desarrollo nacional autónomo, propio de los capitales, mano de obra, entre otros.

A partir de la visita del presidente Franco se produjo una convergencia en la política exterior del gobierno de Franco se trataba de una política que España estaba superando la

13. Oficio confidencial de la Embajada de Brasil en Madrid para el ministro de Estado de las Relaciones Exteriores, 2 de mayo de 1958, AHIB, caja 62.

14. Oficio confidencial de la Embajada de Brasil en Madrid para el ministro de Relaciones Exteriores, respuestas del ministro de Relaciones Exteriores, la circular n° 4129, 26 de diciembre de 1958, AHIB, caja 62.

viaje del presidente Juscelino se enmarcaba en el contexto más amplio del carácter instrumental de la política exterior en relación con el Programa de Metas de Desarrollo¹⁵.

Aunque estas convergencias fuesen reales en el campo de la cooperación económica, en el período Kubitschek (1956-1960) y en los sucesivos gobiernos brasileños, lo cierto es que permanecía de hecho una gran divergencia política que se superó con el golpe de Estado de los militares brasileños en marzo del año 1964. Con un marcado carácter anticomunista, privilegiando el desarrollo industrial como estrategia para insertarse en la economía internacional y teniendo al autoritarismo dictatorial en la figura de jefes de Estado militares como fundamento del sistema de poder, todo apuntaba hacia un perfecto entendimiento entre España y Brasil.

Su concreción en esos años resultó en múltiples iniciativas bilaterales de cooperación técnica, científica y nuclear como resultado de la correcta interpretación de las transformaciones de la realidad española realizada desde la Embajada brasileña en Madrid atenta a las oportunidades que se abrían:

[...] España viene dando pasos positivos en su desarrollo industrial, presentando índices de los más elevados en el panorama mundial [...] Brasil podrá coger resultados positivos [...] cabe analizar con objetividad lo que España tendría para ofrecer¹⁶.

III. BRASIL Y LA POLÍTICA DE «NUEVA HISPANIDAD» FRANQUISTA

A partir de 1970, Brasil dedicó especial atención al desarrollo de la política exterior de España en dos ámbitos concretos: la política española hacia la Comunidad Económica Europea (CEE) y la política de «Nueva Hispanidad» en América Latina. Ese mismo año, el gobierno franquista firmó un acuerdo comercial de carácter preferencial con la CEE, que inquietó a la diplomacia brasileña porque se temían los efectos de desviación de comercio que repercutirían en las exportaciones de Brasil, especialmente en carnes, azúcar, cítricos, cacao y café.

El año 1971 fue especialmente significativo por sus implicaciones para detectar las nuevas preocupaciones de *Itamaraty* en relación con la política de «Nueva Hispanidad» que el ministro español López Bravo intentó llevar a cabo. Inquietaba en Brasilia que esta política tuviese como uno de sus principales objetivos reforzar la idea de España como puerta de acceso de los productos latinoamericanos a Europa. Para la diplomacia brasileña se trataba de un intento de Madrid para formar en América Latina un bloque hispanoparlante que pudiese dar a España una presencia más activa en el escenario mundial y asegurar así un mercado en expansión para su producción industrial, a través de acuerdos bilaterales o a través de una hipotética asociación con la ALALC, el Pacto Andino o el Mercado Común Centroamericano.

15. C. LAFER. Juscelino Kubitschek: dualidade a serviço do Brasil. *Jornal do Brasil*, 26 de marzo de 2001.

16. Oficio ostensivo de la Embajada de Brasil en Madrid, 22 de julio de 1968, volumen 2020-A, AHIB.

La «Nueva Hispanidad» se c... las relaciones de España con sus a... demicismo de la Hispanidad trad... tica¹⁷. A la amenaza percibida p... hispanoamericano con participaci... oferta que López Bravo habría r... vecino del sur de liderar ese bloc... da asociación española a la ALAL... liderazgo de Argentina en la reg... Segunda Guerra Mundial (Cervo...

Las impresiones de *Itamaraty*... cada (desde la Embajada de Bras... ñola» en 1971, alertando sobre... podría dificultar la política de «... comercial. Brasil, debido a su pr... mercado importador hispanoam... trial de ambos países se encontra... y tecnológica¹⁸.

La visita de López Bravo a B... un intento de conquistar el apoy... ciación a la ALALC, o al menos de... tica española en relación con Bras... de evitar una posición de lideraz... comprometer el fortalecimiento d... el establecimiento de una atenta... hacia los países hispanoamerican...

La tentativa de lograr utiliza... Hispanidad», como punto de apo... templando la región como un me... paña, pronto se vio abocada al fra... política fueron obtenidos en el co... es decir, con Brasil, que se convi... zás por la similitud existente entre... de esto la elección de la ciudad c... 1974», la mayor feria comercial...

17. Oficio confidencial de la Em... Relaciones Exteriores, 7 de abril de 19...

18. Oficio confidencial de la Em... Relaciones Exteriores, 7 de abril de 19...

19. Oficio confidencial de la Em... Relaciones Exteriores, 7 de abril de 19...

indicaba para *Itamaraty* hacia dónde se desplazaban los intereses reales españoles en América del Sur²⁰.

IV. BRASIL Y LAS NUEVAS ORIENTACIONES DE LA ESPAÑA DEMOCRÁTICA HACIA AMÉRICA LATINA. LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE NACIONES

La redemocratización de España también tuvo repercusiones en el desarrollo de su política exterior, introduciendo alteraciones en la dinámica de la política iberoamericana española. Desde la perspectiva brasileña, el gobierno democrático de Adolfo Suárez, animado por el éxito de la transición pacífica del autoritarismo a la democracia representativa, se había lanzado a una ambiciosa política de influencia en América Latina que, a instancias del rey Juan Carlos, tenía como elemento novedoso la inclusión de Brasil y Portugal en los proyectos de creación de una gran Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Se detectaba un importante cambio en las nuevas orientaciones de la política española hacia América Latina: al destacar, el gobierno español, la importancia de Brasil y, en consecuencia, su indispensable inclusión en los esquemas de aproximación hacia la región. Esta nueva orientación se plasmaría en la articulación diplomática desarrollada por España para lograr que Brasil, junto a México, participasen de los entendimientos previos que anticiparon, en septiembre de 1990, la celebración de la I Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno que tuvo lugar finalmente en Guadalajara (México) en 1991.

Públicamente, Brasil reaccionaba ante los sondeos españoles para crear una Comunidad Iberoamericana de Naciones enfatizando las oportunidades que se abrían e insistiendo en dotar a este proyecto de contenido para superar antiguas retóricas, presentes en la política franquista hacia América Latina. Para *Itamaraty*, en 1978, la Comunidad Iberoamericana de Naciones era una nueva iniciativa en el área de las relaciones internacionales que se encontraba aún en el estadio de la formulación académica y de la declaración de principios, pero que partía de un hecho simple: los países ibéricos, España y Portugal, participaban del suelo histórico latinoamericano y eran una parte integrante en la formación de la nacionalidad, de la cultura y de la civilización latinoamericana. Existía pues la base del encuentro, pero éste debería llevar la marca de la espontaneidad para transformar los vínculos históricos en instrumentos modernos de cooperación. Con estos fundamentos, Brasil no podría evitar participar en este ejercicio político²¹.

20. Oficio confidencial de la Embajada de Brasil en Madrid para la Secretaría de Estado de las Relaciones Exteriores, 17 de febrero de 1975, AHIB, carpeta 900 (B 46) (F4).

21. Telegrama de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores para la Embajada de Brasil en Madrid, declaración sobre la idea de formar una Comunidad Iberoamericana de Naciones, respuestas al diario *YA*, 9 de enero de 1978, AHIB, caja 185.

Confidencialmente, en las co
sileña y el *Itamaraty*, se enfatizab
mericana de España podría repre
que buscarlas en el grado similar
ses, lo que habilitaba a España co
cados latinoamericanos industria
los intereses brasileños en lo toca

La iniciativa del gobierno de
descubrimiento de América com
niones con los países latinoameri
Nacionales; en esta ocasión se co
Brasil. Como afirman Arenal y N
un país fundamental en la polític
tencioso que entorpeciese las rel
ción de las mismas continuaba si
dada la importancia y el peso eco

Los recelos ya tradicionales s
de la política iberoamericana de
se patentes en estos primeros en
no socialista, con la intención de a
por el pragmatismo con que *Itam*
va diplomática:

Durante las sesiones de la II
ñaola de utilizar las conmemo
de aglutinar alrededor de M
México y Brasil pusieron en c
tase las conmemoraciones [...
taría permanente fuese ejer
Iberoamericana, con lo que E
mos, ni debemos estar ausen

La visita a Brasil del ministro
en abril de 1987, llevando en su
que las autoridades brasileñas p
ciudad de Sevilla, tuvo la intenció
los informes preparatorios de la
proyecto de constitución de una C

22. Telegrama de la Embajada d
Exteriores, 20 de julio de 1979, AHIB, c

23. Despacho confidencial de l
Embajada de Brasil en Madrid, 31 de

Janeiro concitase todas las atenciones mundiales con la Conferencia sobre Medio Ambiente, «Río-1992» (Seixas Correa, 1994).

Respecto a la visión de la diplomacia brasileña sobre las Cumbres, se han señalado algunos aspectos interesantes. Las Cumbres se constituirían en un mecanismo que propicia el diálogo político dibujando un camino para reforzar la identidad cultural de los países miembros en una época en que la cultura hispano-luso-americana está en desventaja. Se perfilarían en estos encuentros, de forma lenta y gradual, los elementos para la formación de una doctrina común en materias importantes para la política exterior de sus miembros y se crearían redes informales de conocimiento y acción entre entidades de todos los países. Algunos diplomáticos brasileños han apuntado como el elemento fundamental de estas reuniones iberoamericanas su carácter de reunión de familia, con opiniones muchas veces divergentes pero con la seguridad del vínculo común, insustituible por otras alianzas, irrenunciable y permanente²⁷.

Desde una perspectiva más crítica que la oficial, otros autores destacan las carencias del mecanismo, poniendo de relieve las insuficiencias y debilidades de la iniciativa político-diplomática española. Desde el ámbito académico, se ha considerado la ausencia de recursos, poderío y liderazgo inherentes a las Cumbres, en la medida en que sobran problemas en los países miembros que son enfrentados con soluciones retóricas. La Comunidad Iberoamericana de Naciones, según esta perspectiva, habría nacido vieja, una especie de Organización de Estados Americanos sin los Estados Unidos que, al dejar de lado a la potencia que acapara los recursos y la capacidad de liderazgo internacional, impide a los pueblos latinoamericanos alcanzar el lugar que ambicionan²⁸.

En definitiva, las fotografías de familia de los dirigentes iberoamericanos y los discursos cargados de retórica, no son suficientes para aportar soluciones que ayuden a paliar los graves problemas de desarrollo que acucian a las sociedades latinoamericanas. No extraña que desde hace algunos años se esté sedimentando la idea del «agotamiento» e inoperatividad del formato de las Cumbres Iberoamericanas, que quedó notoriamente de manifiesto en el encuentro de Playa Bávaro, en República Dominicana²⁹. Precisamente, los presidentes Aznar y Cardoso dedicaron una reunión para superar este estancamiento, analizando la posibilidad de modificar el formato de las Cumbres Iberoamericanas. Ambos mandatarios plantearon un posible acuerdo que permitiese una mayor agilización de las Cumbres Iberoamericanas, flexibilizándolas y disminuyendo el exceso de formalismo, para obtener un diálogo más espontáneo. Aznar y Cardoso

27. Ésta es la opinión del embajador de Brasil en España hasta el año 2002, D. Carlos Moreira García. Sus reflexiones sobre las Cumbres Iberoamericanas están disponibles en C. MOREIRA GARCÍA. Las Cumbres Iberoamericanas. En *II Foro Iberoamericano*, Valladolid, 2 de marzo de 1999. <http://www.uva.es/docencia/institutos/icip/general/actividades/foros/iiforo/1BRASIL.htm>.

28. J. A. GUILHON ALBUQUERQUE. El Cumbre. *Folha de São Paulo*, 21 de julio de 1993.

29. La ausencia de ayudas y decisiones efectivas para Argentina, en el contexto de su grave crisis económica, añadió más razones al escepticismo que se respiraba en la XII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en la República Dominicana, noviembre de 2002.

consideraron necesario potenciar la Comunidad Iberoamericana» ante los organismos internacionales.

Esta perspectiva de una amplia cooperación que permitiese una mayor concertación entre el presidente Cardoso alegando el liderazgo de la Comunidad Iberoamericana desempeña en la profundización de un mundo más justo. Para el presidente Cardoso la vía directa al desarrollo era el instrumento de trabajo bajo conjunto en la construcción de un mundo más justo y las finanzas internacionales que permitían la inversión³¹.

Reforzando aún más esta idea, el presidente Silva, con motivo de su primer viaje a América del Sur, planteó la Comunidad Iberoamericana que complementa y enriquece la cooperación política constituyéndose en un escenario internacional múltiple y plural de hegemonías³².

Quizás el problema radica, como se ha señalado, en la identidad de la iniciativa, pues se trata de una organización, de un mecanismo de cooperación. La imprecisión de los temas y la vaguedad y generalidad que rodea a la iniciativa de sustancia. Existiría la presunción de que un formato claro y definido daría lugar a un ritual de las reuniones. El peligro de la fragmentación del ejercicio diplomático frente a un formato claro y definido y dotado de consistencia y efectividad.

Las perspectivas brasileñas de la Comunidad Iberoamericana deben ser consideradas con el tema de la integración y cooperación en que se ha convertido el lema emblemático del año 2005³³. Existen perspectivas comerciales internacionales que se han de clarificar y jerarquizar, en función de la experiencia brasileña, en qué tableros diplomáticos

30. Noticias Teletexto TVE, 28 de noviembre de 2002.

31. F. CARDOSO. La Comunidad Iberoamericana. 19 de noviembre de 2002.

32. Discurso del presidente de la Comunidad Iberoamericana de la llave de oro de la ciudad de Madrid, 4 de noviembre de 2002.

33. En efecto, el año 2005 se convocó una reunión para poner en marcha el ALCA, el Acuerdo de Libre Comercio de América Latina y el Caribe, el Acuerdo de Cooperación Comercial de carácter amplio en el marco del Comercio Mundial del Comercio (OMC).

otros, en función de su escasa instrumentalidad, se mantendrá una participación presencial de bajo perfil.

VI. CONCLUSIONES: BRASIL MIRANDO HACIA EL FUTURO

Las prioridades brasileñas pasan desde 1991 por la creación y consolidación del MERCOSUR y a partir de la crisis brasileña de 1999 y argentina de 2001, por la superación de los graves problemas que amenazan la viabilidad del proceso de integración, objetivo fundamental de la política exterior del gobierno del nuevo presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva³⁴. El fortalecimiento del MERCOSUR está vinculado a lo que se está fraguando en otro tablero diplomático donde Brasil juega buena parte de sus piezas: las negociaciones para la constitución de un Área de Libre Comercio de las Américas.

Las negociaciones entre la UE y MERCOSUR para alcanzar una asociación interregional que contemple la creación de una zona de libre comercio entre los dos bloques es la siguiente prioridad de Brasil. Para la diplomacia brasileña, el éxito de las negociaciones es un objetivo de la mayor relevancia estratégica, ya que Brasil desea mantener el patrón de equilibrio de su inserción en la economía internacional. Se trata de asegurar que las negociaciones en el marco hemisférico no impliquen la disminución de los fuertes y tradicionales vínculos con Europa (Jardín, 2001).

El mecanismo de diálogo político y cooperación iberoamericana de las Cumbres, hoy por hoy, no constituye una prioridad para Brasil. Por otra parte, algunas reformas propuestas desde España, como una mayor institucionalización de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, chocarán de frente con algunos rasgos y prácticas del pensamiento internacional brasileño, en concreto, con el rechazo a la creación de burocracias estables en torno a iniciativas de cooperación internacional³⁵. Lo que más condiciona para Brasil el futuro desarrollo de las Cumbres es su encauzamiento por la senda de la retórica, su reducción a un encuentro anual de jefes de Estado y su escasa contribución directa al objetivo primordial en la definición de metas y acciones de la política exterior brasileña: garantizar un ambiente externo favorable al crecimiento económico interno que proporcione el desarrollo nacional.

Sin embargo, indirectamente, o si se prefiere a través de las relaciones bilaterales con España, las Cumbres ofrecen para Brasil buenas posibilidades de realizaciones concretas, puesto que participando se obtienen, entre otros resultados, no indisponer a los españoles y favorecer la llegada de inversiones. Aún se debería añadir, que Brasil se constituye en instrumento de utilidad para fortalecer el «puente» entre Europa y América Latina como ya manifestara el ex presidente Cardoso:

34. Un análisis detallado de los desafíos del gobierno de Lula en materia de política exterior puede encontrarse en B. AYLLÓN (2002-2003).

35. Sobre el proceso de institucionalización de las Cumbres y sobre la creación de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB) pueden consultarse los documentos disponibles en el *site* oficial de la SECIB: <http://www.secib.org>.

[...] se han intensificado de
cos, con el aumento del fluj
empresas europeas en los pa
más recientes son testimonio
na (Fraerman, 1998: 41).

La llegada al poder en Brasil
de Lula en las elecciones del año
ras orientaciones de la política ex
ta del presidente Lula en el mes
ha permitido vislumbrar cómo r
los retos que se le plantean en su
de Brasil en el seno de la Comun

En éste, como en otros aspec
brasileño, mi hipótesis es que los
tos y marginales respecto a los g
gobierno de Cardoso. Asistiremo
y de conducción de las cuestiones
ridades y parámetros de operaci
afirmar la improbabilidad de cam
de la burocracia diplomática del
exterior que no es contestada ni
con las burocracias del país.

En consecuencia, Lula dará g
tando mantener la innegable acu
pa Cardoso (1995-2002), siguiend
ideólogos de la «Política Externa

La continuidad es requisito i
los problemas administrativo
rápida liquidación de una ex
la proyección de la conducta
do de estabilidad y asegure cr
sileña responde a esa necesi
transformasen, la conducta in
propios fines gracias a la trad
ria (citado en Lafer, 2001: 21)

36. Santiago Dantas fue ministro
Goulart, siendo considerado uno de lo
llada por el país desde 1961 hasta el ge
de P. VIZENTINI (1994).

En conclusión, Brasil mantendrá previsiblemente su interés por participar activamente en las Cumbres Iberoamericanas y en la construcción de una Comunidad Iberoamericana de Naciones, en la medida en que estas iniciativas contribuyan a sus objetivos de política exterior. De lo contrario, y puesto que los costes de una retirada de estos foros son evidentemente superiores, al margen de ser políticamente una hipótesis descabellada, se resignaría a una participación pasiva y apática centrada en el diálogo político y en la posibilidad de obtener ventajas para otros tableros diplomáticos de mayor interés.

VII. BIBLIOGRAFÍA

- ARENAL, Celestino del. El futuro de la Comunidad Iberoamericana de Naciones y la política exterior de España. *América Latina Hoy*, 1992, n° 4, pp. 17-25.
 — *La Política Exterior de España hacia Iberoamérica*. Madrid: Complutense, 1994.
- ARENAL, Celestino del y NÁJERA, Alfonso. *La Comunidad Iberoamericana de Naciones. Pasado, presente y futuro de la política iberoamericana de España*. Madrid: CEDEAL, 1992.
- AYLLÓN, Bruno. La victoria de Lula: dilemas y desafíos de Brasil. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, diciembre 2002/enero 2003, n° 60, pp. 103-117.
- BAKLANOFF, Eric N. Spain's Economic Strategy toward the «Nations of its Historical Community». The «Reconquest» of Latin America? *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 1996, vol. 38, n° 1, pp. 105-127.
- CERVO, Amado. *Relações Internacionais da América Latina: velhos e novos paradigmas*. Brasília: FUNAG/IPRI, 2001.
- CERVO, Amado y BUENO, Clodoaldo. *História da Política Exterior do Brasil*. São Paulo: Atica, 1992.
- DANESE, Sergio. ¿Liderazgo brasileño? *Foreign Affairs en español*, 2001, vol. 1, n° 3, pp. 157-181.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo. Entre la Hispanidad beligerante y la Comunidad Hispánica de Naciones (1939-1953). En PÉREZ HERRERO, Pedro (ed.). *España/América Latina: un siglo de políticas culturales*. Madrid: AIETI/OEI, 1993, pp. 97-136.
- DURANTEZ PRADOS, Frigidiano Álvaro. *La Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Aproximación comparativa. ¿Hacia una Comunidad Pan-ibérica de Naciones?* Tesina de Maestría, Magister en Estudios Superiores Iberoamericanos, UCM, septiembre de 1997.
- La dilatación lusófona del iberismo hispánico. *Cuadernos de Estrategia*, 2002, n° 118, pp. 145-184.
- FRAERMAN, Alicia. *Globa-regulação, o desafio do século XXI*. Madrid: Comunica Press, 1998.
- FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER. *Anuario Brasil-Europa 2000*. São Paulo: Konrad Adenauer Stiftung, 2001.
- JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos. *Franco e Salazar. As relações luso-espanholas durante a Guerra Fria*. Lisboa: Assirio & Alvim, 1996.
- KINOSHITA, Fernando y AYLLÓN, Bruno. *Guía de fuentes bibliográficas y de recursos para la investigación en Internet de las relaciones entre el MERCOSUR y la Unión Europea*. Río de Janeiro: Papel Virtual, 2001.
- LAFER, Celso. *A identidade internacional do Brasil e a política externa brasileira*. São Paulo: Perspectiva, 2001.

- MONTOBIO, Manuel. El camino de la Cumbres Iberoamericanas. *Revista*, n° 51-52, pp. 95-107.
- ROJAS ARAVENA, Francisco. *Las Cumbres Iberoamericanas*. Nueva Sociedad/FLACSO, 2000.
- SEIXAS CORRÊA, Luis Felipe. As Condições de substancia. En FONSECA J. *Política externa brasileira II*. São Paulo: FFLCH/USP, 1992.
- TORRE, Hipólito de la. *Portugal, Espanha e o Brasil (1946-1974)*. Mérida: UNED, 1993.
- VICENTE, Ana. *Portugal visto pela Espanha*. Lisboa: Assirio & Alvim, 1992.
- VIZENTINI, Paulo. O nacionalismo de Getúlio Vargas (1964). *Revista Brasileira de Política Internacional*, 1964, vol. 10, n° 1, pp. 1-10.
 — *Relações Internacionais e Desempenho*. São Paulo: FFLCH/USP, 1992.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- CARDOSO, Fernando. La Comunidad Iberoamericana de Naciones. *ABC*, 19 de noviembre de 2002.
- GUILHON ALBUQUERQUE, José Augusto. *Brasil e a Comunidade Iberoamericana de Naciones*. São Paulo: FFLCH/USP, 2001.
- LAFER, Cesar. Juscelino Kubitschek: o Brasil e a América Latina. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 1964, vol. 10, n° 1, pp. 1-10.
- MOREIRA GARCÍA, Constanza. Las Cumbres Iberoamericanas. *ABC*, 2 de marzo de 1999. <http://www.abc.es/foros/iiforo/1BRASIL.htm>.